

2 **Análisis del colateral y los requerimientos según los métodos de medición del riesgo de crédito en el Ecuador**

**Carlos Mancheno Vaca, Giovanni D'Ambrosio
Verdesoto, Grace Tamayo Galarza
y Adriana Rodríguez Herrera**

INTRODUCCIÓN

Se inicia el ámbito teórico mencionando al riesgo de crédito, que constituye una probabilidad de ocurrencia de que un deudor no pueda o no quiera cumplir con sus obligaciones, para poder identificar este tipo de riesgo. Existen algunos modelos que incorporan ciertos requisitos sobre las cinco C de crédito: capacidad, condiciones, colateral, capital, carácter. Uno de estos es el modelo Z score de Altman, el cual genera una predicción de insolvencia que se ejecuta con base en un análisis estadístico, en el que se ponderan y suman cinco razones de medición para clasificar a los clientes en solventes o insolventes (Morales, Argueta y Citalán 2019).

Este análisis lo realizan las entidades financieras a través de un comité de crédito donde miden la capacidad financiera del solicitante, las condiciones del entorno interno y externo, el colateral derivado de las garantías del crédito, su capital conformado por los activos que poseen los deudores y el carácter referido al historial crediticio. Así, tenemos

Z=	$(6,56 \times 1 + 3,26 \times 2 + 6,72 \times 3 + 1,05 \times 4)$
----	---

Donde:

X1 =	$\frac{\text{Activo corriente} - \text{pasivo corriente}}{\text{Activo total}}$
X2 =	$\frac{\text{Utilidades acumuladas}}{\text{Activo total}}$
X3 =	$\frac{\text{Utilidad operacional}}{\text{Activo total}}$
X4 =	$\frac{\text{Patrimonio}}{\text{Pasivo total}}$

Aquí, los rangos establecidos en base al resultado obtenido de $Z = (6,56 X 1 + 3,26 X 2 + 6,72 X 3 + 1,05 X 4)$ son:

Rangos	
1	Menor a 1,8
	Probabilidad alta de quiebra; suspensión de pagos, requiere análisis de negocio en marcha.
2	Entre 1,8 y 3,0
	Sitúa a la empresa en una zona gris, presenta problemas, requiere análisis de negocio en marcha.
3	Mayor a 3,0
	Posibilidad baja de quiebra, empresa saludable.

Por lo expuesto anteriormente, podemos mencionar que un modelo Z score Altman presenta rangos importantes; así tenemos que un resultado menor a 1,8 genera altas probabilidades de quiebra, a consecuencia de falta de liquidez de las pymes; además, un resultado de 1,8 a 3 emite como resultado que la entidad presenta problemas con respecto a la continuidad del negocio; por último, un resultado mayor a 3 responde a que la entidad cuenta con ratios financieros saludables.

Por lo tanto, la presente investigación se basa en la garantía de crédito, también conocida como “colateral” y su segmentación en diferentes tipos de producto de crédito. Su definición se enmarca a que es un activo que se puede ofrecer como garantía adicional, en un crédito o emisiones de bonos; ya que, con esta garantía existe una reducción del riesgo de crédito por parte de la entidad financiera (Morales y Morales 2014).

En este escenario, las entidades financieras realizan adecuadas evaluaciones a sus clientes cuando solicitan un crédito. El método más común es de las 5 c del crédito, un modelo que tiene componentes de evaluación y calificación, de acuerdo a parámetros establecidos que constituyen cada c del crédito y son: carácter, capital, capacidad de pago, colateral y condiciones; a cada una se le otorga un puntaje obteniendo una calificación final mediante la suma de estos (Mancheno, Guada y Cadena 2022).

Tabla 1. Las 5 c del crédito

Definiciones	
Carácter	Se evalúa la reputación financiera y la confianza de las partes interesadas.
Condición	Se analiza si la situación económica de las personas es favorable; además, se consideran las tasas de interés y la cantidad del préstamo solicitado.
Colateral	Se evalúa si el deudor cuenta con propiedades que pueden servir de garantía para devolver un préstamo.
Capital	Si el deudor cuenta con negocios, aquí se analiza el monto que se ha invertido en ellos.
Capacidad	Se conoce si el deudor puede devolver el dinero, si cuenta con una actividad de negocio o relación de dependencia.

Fuente: Morales y Morales (2014, 27).

En el sistema económico, el dinero representa el pilar fundamental para el desarrollo de las actividades económicas, por cuanto expresa el valor de los bienes y servicios, además de servir como un medio de cambio resultado de una compleja evolución de los instrumentos de intercambio para la obtención de algo (Troya y Alarcón 2021).

Las familias, para poder subsistir y emprender negocios o mejorar su nivel social, necesitan de un ingreso económico que les permita alcanzar estos objetivos. En gran mayoría esta entrada de dinero está dado por el trabajo remunerado, pero la realidad muestra que esta fuente de recursos monetarios no es suficiente, razón por la cual las personas acuden a las instituciones del sistema financiero para solicitar operaciones de crédito (Mancheno, Guada y Cadena 2022).

Para solventar una garantía al momento de solicitar financiamiento con las entidades financieras, las pymes deben mantener un historial de crédito adecuado, que se encuentra sustentando en el buró de crédito, además, contar con una garantía patrimonial que demuestre la solvencia de activos que garanticen las obligaciones contraídas. Sin lugar a duda, el problema de muchos sujetos y/o empresas, quienes acuden a solicitar créditos a las instituciones financieras (IFI), se forja en la mala educación financiera individual o corporativa de cada individuo y/o organización, al no contar con una capacidad de pago acertada, lo que conlleva a que los resultados de la admisión del crédito le sean negada. Ante lo anteriormente descrito, se prioriza la necesidad de generar un adecuado manejo de las finanzas, tomando enfáticamente las dos acciones vinculadas en el ámbito económico, que son contrarias: el ahorro y el despilfarro.